

ANALIZANDO EL PAISAJE ALTOMEDIEVAL GALAICO. UN CASO DE ESTUDIO AL NORTE DEL RÍO TAMBRE

MARIO PEREIRO¹

LAURA BLANCO-TORREJÓN²

JOSE CARLOS SÁNCHEZ-PARDO³

RESUMEN: Los siglos finales de la Alta Edad Media están siendo objeto de estudio de diversas investigaciones en la zona occidental de *Gallaecia*. Es aquí donde las constantes pugnas por el poder entre los distintos agentes sociales tienen un reflejo claro y directo en las transformaciones que se observan en el paisaje. Concretamente, ponemos el foco sobre tres de los principales registros arqueológicos que sintetizan las transformaciones más destacables de estas centurias: los castillos, las iglesias y los espacios de enterramiento. Planteamos que estos tres fenómenos necesitan de un estudio individualizado, no sólo como sitios arqueológicos, sino también de sus implicaciones en la organización sociopolítica del territorio en el que se sitúan. Este posicionamiento teórico nos ha permitido apreciar no sólo una evolución morfológica y constructiva en cada uno de ellos, sino también transformaciones en su patrón de distribución y configuración interna, así como de relación con los agentes sociales. Estas tres realidades complementarias nos permiten esbozar un marco común en el que los tres principales motores sociales (élites, clero y campesinado) se mueven dentro de un complejo tejido sociopolítico empleando el castillo, la iglesia y/o el enterramiento como formas de legitimación.

PALABRAS CLAVE: espacios fortificados, iglesias, áreas funerarias, estructuras de poder, galicia.

ABSTRACT: *The final centuries of the Early Middle Ages are being studied by various investigations in the western area of the ancient territory of Gallaecia. It is here where the constant struggles for power between the different social agents have a clear and direct reflection in the transformations that are observed in the landscape. Specifically, we focus on three of the main archaeological records that summarize the most notable transformations of these centuries: castles, churches, and burial spaces. We propose that these three phenomena require an individualized study, not only as archaeological sites, but also their implications in the socio-political organization of the territory in which they are located. This theoretical positioning has allowed us to appreciate not only a morphological and constructive evolution in each of them, but also transformations in their distribution pattern and internal configuration, as well as their relationship with social agents. These three complementary realities allow us to outline a common framework in which the three main social drivers (elites, clergy, and peasantry) move within a complex sociopolitical fabric using the castle, the church and/or the burial as forms of legitimization.*

KEYWORDS: Castles, Churches, burial spaces, Power structures, Galicia.

1. INTRODUCCIÓN

La reformulación del espacio político en el noroeste peninsular tras la caída del reino visigodo desembocó en una atomización del poder en este territorio a lo largo de varias décadas del s. VIII (Baliñas, 1992). Será a partir del último tercio de este siglo, y ya a lo largo del siguiente, cuando se vuelva a realizar un esfuerzo de unificación de este espacio geográfico en un espacio político. Esta entidad, liderada por los reyes astures, irá tomando el

control de todo el territorio de la *Gallaecia* a lo largo de los s. IX-X. Será la zona occidental, que podemos dar en llamar *Gallecia*, a lo largo de este espacio de tiempo, espacio central de la acción de la monarquía. Aquí, gracias a la (re)organización de un poder civil y eclesiástico, será donde se registren sucesivas pugnas entre la aristocracia gallega y el poder real (Portass, 2013).

El estudio de estas transformaciones fue, y continúa siendo, afrontado a través del análisis de la docu-

1 Investigador posdoctoral Xunta de Galicia. Institute of Archaeology, University College of London. Departamento de Historia, Universidade de Santiago de Compostela, Praza da Universidade, 1, 15703 Compostela. mario.pereiro@usc.es.

2 Investigadora posdoctoral. Universidade de Santiago de Compostela. laura.blanco@usc.es.

3 Profesor titular. Universidade de Santiago de Compostela. josecarlos.sanchez@usc.es.

mentación histórica. Esto permitió tener una visión de la concepción de los contemporáneos, o próximos en el tiempo, a estas sucesivas modificaciones en la estructura del poder galaico occidental. Solo recientemente se están realizando aproximaciones arqueológicas a esta cuestión desde el estudio material de diferentes elementos relevantes del paisaje como son los castillos, las iglesias y los espacios de enterramiento.

Consideramos que estos tres elementos fosilizan, de una forma u otra, estas constantes pugnas por el poder entre los distintos agentes sociales presentes en el territorio. En el presente trabajo nos centraremos en un contexto espacial próximo a la, entonces aún incipiente, ciudad de Santiago de Compostela. Hacia el norte del valle donde se sitúa este núcleo, tras una pequeña cadena de cumbres, se sitúa el río Tambre. En esta zona, las riberas del río son bastante escarpadas, dejando apenas unos puntos muy precisos para el cruce en el eje norte-sur. En el oeste, delimitando este micro paisaje, se sitúa el río Dubra, que desemboca en el río Tambre. En este punto se sitúa el paso más conocido, en Portomouro. Aquí confluyen actualmente varias carreteras, uniendo las dos riberas del río Tambre. Hacia el este, será otro topónimo, A Pontealbar, el que nos marca el otro paso tradicional del río.

Dentro de este pequeño contexto espacial tenemos elementos que nos permiten estudiar la situación social y política de los siglos IX-X. A lo largo del texto analizaremos estos lugares, comparándolos con otros próximos, a efectos de contextualización (Fig. 1).

2. UN CASTILLO AL NORTE DE COMPOSTELA

A poco más de una decena de kilómetros al norte de la ciudad de Santiago de Compostela, justo en el centro de

nuestra área de estudio, a la ribera del Tambre, se sitúa el monte Castelo. Su cumbre, situada a poco más de 400 m.s.n.m, le permite tener un buen control visual de su entorno. Emplazado entre un posible paso del río situado al sureste del monte y una llanura situada al norte del monte, con un gran potencial en producción agropecuaria, legado que conserva hoy en día; siendo este lugar donde se sitúan el conjunto de núcleos de población dependientes de la parroquia de San Cosme de Portomeiro.

El monte Castelo, con una altura relativa de unos 80 metros sobre esta llanura agrícola, presenta unas laderas escarpadas, con una gran presencia de afloramientos graníticos en sus vertientes sur y este. En esta zona se situó una empresa de extracción de piedra en la segunda mitad del s. XX, pero informaciones orales señalan que esa zona se aprovechó tradicionalmente como cantera. El resto de las laderas del monte están cubiertas por plantaciones minifundistas de eucalipto, siendo la cumbre la única zona libre de árboles. Será en esta cumbre donde se sitúa el yacimiento arqueológico que se conoce como Castelo de Portomeiro (Sánchez-Pardo y Pereiro, 2021). Aquí llevamos realizando trabajos arqueológicos desde el 2015, con la ejecución de tres campañas de excavación entre los años 2020 y 2022, siendo, por lo tanto, el elemento mejor estudiado del conjunto aquí presentado (Fig. 2).

Este lugar se configura a partir de un recinto fortificado de planta ovalada, en el eje este-oeste, y con una superficie inferior a las 0'3 ha. Esta muralla es perfectamente identificable hoy en día, aprovechando dentro del trazado dos grandes afloramientos graníticos, uno al noroeste y otro al sur; y con sectores donde se conserva hasta un metro de alzado, mientras que en otros lugares se percibe por estar colmatada de sedimento. Gracias a la

excavación de un sector de la muralla, podemos definir esta con una altura superior a los 150 cm de altura, ya que es la medida conservada actualmente, y una anchura variable alrededor de los 300 cm. Además, se conserva una entrada situada en la zona oeste, documentado durante los trabajos de prospección y excavado parcialmente. Este se configura como un acceso abocinado, con mayor amplitud intramuros, con grandes bloques de granito trabajados ejerciendo de solera y jambas. Esta entrada se

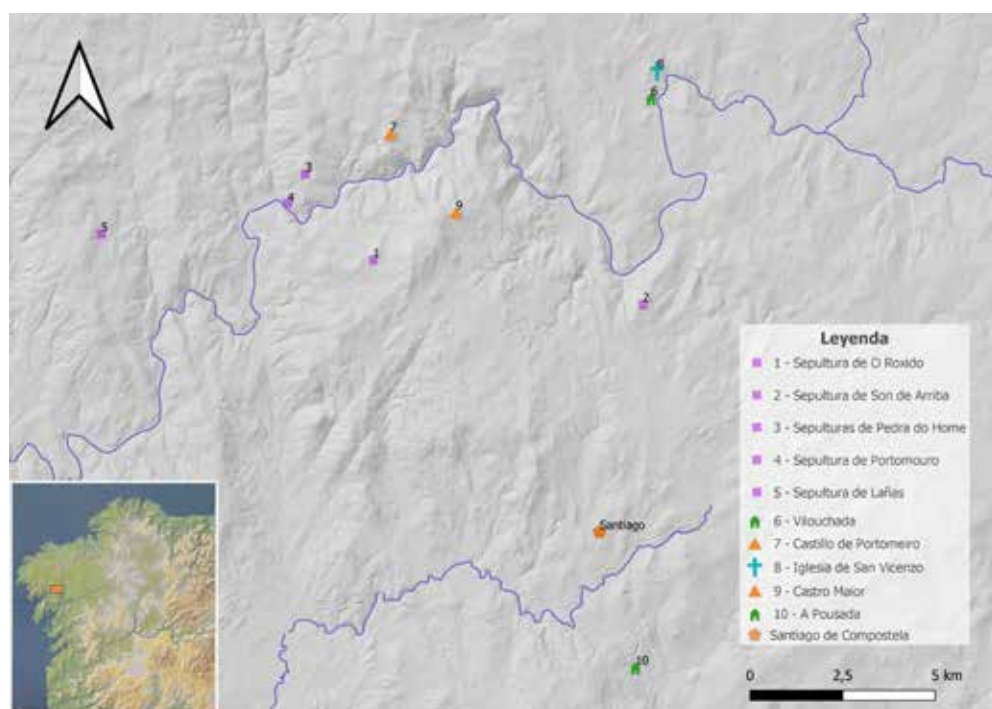


Figura 1: Localización de los yacimientos y lugares mencionados en el texto.



Figura 2: Fotografía aérea del Castelo de Portomeiro, de donde se aprecia el sistema defensivo y las estructuras excavadas intramuros

cerraba con una puerta de madera que se trancaba con algún elemento metálico a la solera.

En el interior del recinto es posible conocer con bastante precisión la situación y extensión de varios edificios, no solo por las zonas donde se realizaron sondeos, sino por aquellas estructuras murarias perceptibles en superficie, principalmente por las pequeñas elevaciones en el terreno. De los siete edificios localizados, dos fueron excavados en su totalidad y uno parcialmente.

En la zona más elevada intramuros, adosado a un gran afloramiento granítico, se sitúa un edificio de planta rectangular. En el interior del mismo se documentaron un gran porcentaje de los materiales cerámicos exhumados en el castillo. Estos, principalmente formas cerradas tipo ollas, en conjunto de la identificación de la existencia de un hogar, nos hace pensar en una funcionalidad destinada al almacenaje e, hipotéticamente, de producción y elaboración de alimentos. Es decir, este edificio funcionaría como el almacén y la cocina del castillo. Este edificio es el único consolidado, actualmente, en el castillo.

Al sur, en el extremo opuesto, se encuentra un edificio de planta en forma de L. Dejando a un lado la singularidad de su planta, es el de mayor superficie, unos 80 m². En su interior no se documentaron divisiones internas, pero no es descartable la existencia original de materiales perecederos. Este edificio se adosa directamente a la muralla, lo que hace pensar que esta sería el primer elemento construido, planificando y edificando el interior una vez finalizado el recinto fortificado. El acceso al interior del edificio se hace a través de una puerta de 200 cm de ancho, lo que hace pensar, junto con algunos materiales documentados, en que se desarrollaría una función fabril en este sector.

En el centro del castillo, se sitúa un entramado de muros que se interpretan como un complejo compuesto por varias estancias. Actualmente sólo se han excavado

dos estancias, una identificada como un lugar semicerrado, estilo cobertizo, y la otra como un patio. En planta se identificaron otras estancias, siendo una de ellas considerada una cerrada, que sería el edificio central del complejo.

El estudio del material cerámico y dataciones radiocarbónicas permiten señalar un inicio de la ocupación hacia principios del s. IX y un abandono entre mediados del s. IX y principios del s. XI.

3. LA IGLESIA Y EL POBLAMIENTO RURAL

in nomine sancte et indiuidue Trinitatis, siue ob honorem sancti Uincenti leuite et martiris Christi, cuius basilica esse dignoscitur in uilla que ab antiquis uocitabatur Lentobre et nunc uocitatur Ostulata, subtus castro Brione, territorio Montanos iuxta riuulo Tamare (Loscertales, 1976).

En este documento datado en el año 818, el conde Aloito dona a la iglesia de San Vincenzo su parte de propiedad de una *uilla*. Esta, *Ostulata*, anteriormente conocida como *Lentobre*, se sitúa bajo el *castro Brione*, en un territorio denominado *Montanos*, junto al río Tambre. Esta *uilla* volverá a aparecer un siglo después siendo donada a Sisnando en el año 947 quien, en el 966, cuando ya es obispo de Iria, la ceder a su monasterio familiar de San Salvador de Sobrado.

Al margen del interés de la aparición tan temprana de un conde de la monarquía astur en territorio galaico, nos interesa ahora este texto por su capacidad de reflejar un espacio rural bien definido. De hecho, es posible localizar actualmente los elementos que se mencionan en el fragmento transcrito. La *uilla Ostulata* se identifica como el actual núcleo de Vilouchada, en la parroquia de San Vincenzo. Al norte de este núcleo es donde se sitúa la iglesia parroquial que, como se ve, aún conserva la misma advocación que en el s. IX. Y, efectivamente, tanto la *uilla* como la *basílica* se sitúan *subtus castro Brione*, hoy conocido como castro de Vilouchada. Este lugar cumple con todas las características para ser clasificado como un asentamiento galaico de época protohistórica.

Poco más sabemos de estos dos elementos, la villa o el edificio religioso, ya que sólo conocemos su localización y que ya estaban en uso en un momento tan temprano como inicios del s. IX. Las villas, como elemento central del paisaje rural galaico, son la forma de organización política y social de una gran parte de la población de este territorio (López Alsina, 1988, 204–214; Portela y Pallares, 1998). Desgraciadamente, es un tipo de yacimiento arqueológico muy difícil identificar a menos que se produzcan obras o construcción de infraestructuras que los saquen a la luz.

Este es el caso del yacimiento rural de A Pousada, situado al sur de la ciudad de Santiago de Compostela, que puede identificarse con uno de estos núcleos rurales del final de la Alta Edad Media. Este yacimiento fue localizado durante los trabajos de Evaluación de Impacto de la autopista Santiago-Ourense y excavado en el año 2001 (Blanco-Rotea y otros, 2009). Diferentes elementos arquitectónicos en mampostería y silos de almacenamiento fueron localizados durante la excavación del lugar. El análisis de la cerámica permitió realizar una hipótesis de ocupación que se englobaría dentro de nuestro marco cronológico (Tejerizo-García y otros, 2021), siendo uno de los contextos rurales mejor estudiados, pese a sus múltiples limitaciones, para este momento.

En cuanto a las iglesias, aunque las referencias escritas a las mismas son abundantes en esta zona, quedan muy pocos restos materiales que podamos encuadrar en el período altomedieval. Sin embargo, una evidencia indirecta de su presencia son los enterramientos. Como es sabido, a partir del siglo VIII-IX se produce el acercamiento entre iglesia y lugar de enterramiento, con el consiguiente impacto en la organización social y política de las comunidades rurales (García Álvarez-Busto y Sánchez-Pardo, 2021).

4. ENTERRAMIENTOS AL NORTE DEL RÍO TAMBRE

Como decíamos, otro de los hitos paisajísticos que conforman el paisaje altomedieval gallego en estos momentos y que vertebran el territorio junto con las estructuras fortificadas y los templos, son las áreas inhumación. Este mundo funerario altomedieval se define por un elemento clave: la piedra. Es ahora cuando asistimos a una total petrificación de las formas siendo los sarcófagos exentos y las tumbas excavadas en la roca las tipologías más paradigmáticas de estas centurias. Ambas morfologías suponen la representación predilecta elegida por las élites religiosas y laicas —probablemente solo ellas podrían costear dicho enterramiento— mientras que las fosas simples y delimitadas por lajas de piedra estarían destinadas al resto de la población (Álvarez-Busto, 2019; Chavarría, 2007). Entre estos tipos de inhumación merece especial mención la importante concentración de sarcófagos exentos presentes, mayoritariamente, en las zonas rurales y próximas a las sedes episcopales de Iria/Santiago de Compostela, Lugo y Ourense en contraposición a lo observado para otras áreas peninsulares como Cantabria y Asturias (Álvarez-Busto, 2019; Gutiérrez Cuenca, 2015).

Morfológicamente las tumbas excavadas en la roca, conocidas también como *arca sculta in petra* en la documentación medieval, se definen por estar labradas en una única pieza y directamente en el sustrato pétreo, con un perfil interno antropomorfo, rectangular o trapezoidal. La cubierta podría ser monolítica, de material lúneo

que apoyarían sobre el borde superior de la sepultura para posteriormente cubrirlo de tierra o, la forma más habitual, conformada por diversas lajas de piedra. Para el caso gallego este tipo de sepultura posee un abanico cronológico entre mediados del siglo VIII-XII (Blanco Torrejón, 2022, 487-ss).

Por su parte el sarcófago exento está formado por un cuerpo inferior labrado en una única pieza pétreo con hueco interior antropomorfo, rectangular o trapezoidal, y un cuerpo superior que bien puede ser una lauda monolítica o bien una cubierta formada por varias lajas de piedra. Su horquilla cronológica es mucho más amplia que la anterior y abarca desde el siglo IV hasta el XIII, observando una mayor presencia a partir de los siglos VII/VIII (Blanco Torrejón, 2022, 481-ss).

En líneas generales los espacios de enterramiento presentan sepulturas con una orientación W-E, ningún marcador de sepulturas⁴, presencia testimonial de restos óseos e inexistencia de bienes pre y post-deposicionales. Esto último ha sido entendido por ciertos investigadores como una sustitución por donaciones a la Iglesia (García Álvarez-Busto y Sánchez-Pardo, 2021; Innes, 2009). Asimismo, durante estos siglos las áreas funerarias inician del proceso de parcelación o cierre, poseen un uso extensivo y horizontal del terreno y están conformadas por agrupaciones que no suelen superar los 20 individuos (Blanco Torrejón, 2022, 606-ss).

Para el área objeto de estudio observamos la presencia de hasta 6 áreas de inhumación adscribibles cronológicamente a los siglos IX-X en el entorno inmediato al mencionado Castelo de Portomeiro y emplazadas a ambos lados del río Tambre. Concretamente son las sepulturas excavadas de *Pedra do Home* (Val do Dubra), Son de Arriba (Santiago de Compostela) y O Roxido (Santiago de Compostela), y los sarcófagos exentos de Santiavedra (Tordoia), Portomouro (Val do Dubra) y Lañas (A Baña).

Todas ellas presentan un relieve interior antropomorfo —práctica generalizada a lo largo de estas centurias (Barroca, 2010; Buxó y Coll, 2009, entre otros)— y están formadas mayoritariamente por solo una sepultura (a excepción de *Pedra do Home* compuesta por 3 tumbas excavadas en la roca). La presencia de tumbas aisladas, principalmente sarcófagos y excavadas en la roca como las presentes, es ampliamente notable en todo el territorio. Esta característica junto con una posición habitualmente preponderante en el paisaje ha sido vinculada con una proximidad a vías de comunicación —en este caso tenemos el propio curso del río Tambre—, una voluntad personal (Barroca, 2010), la búsqueda de legitimación

4 Investigadores como González Villaescusa (2001: 112), Gutiérrez Cuenca (2015: 566, 575) y Valle Abad (2019: 92) se inclinan a pensar por la existencia de marcadores realizados en materiales perecederos que no hayan podido llegar a nuestros días y la pervivencia de una memoria colectiva entre los integrantes de la comunidad que no haga necesaria la presencia de estos.

sobre un territorio (Martín Viso, 2012b: 15) —incluso mediante la cristianización del espacio como la tumba excavada en roca de Son de Arriba, comúnmente llamada *A Cama da Nosa Señora*—, una forma de exclusión social (Arezes, 2014: 216) y/o el reflejo de un hábitat disperso (Martín Viso, 2012a).

De todos los yacimientos funerarios mencionados previamente para esta área, es interesante resaltar el de *Pedra do Home* (Fig. 3). Este será el único que se sitúa dentro de nuestro pequeño contexto territorial mencionado. En este caso estamos ante un conjunto de inhumación formado por tres tumbas excavadas en la roca emplazadas sobre un afloramiento de *greis* que domina el lugar de *A Igrexa*, donde se sitúa el actual edificio religioso cabeza de parroquia. De relieve interno antropomorfo, se hayan relativamente agrupadas y próximas a una escalera de acceso que divide el conjunto en dos sectores. Por un lado, T1 a la derecha de estas y T2 y T3 a su izquierda. En la zona intermedia entre ambos grupos se observa un rebaje que ha sido asociado con los cimientos de un posible eremitorio (del Castillo, 1923). Este lugar fue afectado profundamente en la segunda mitad del s. XX.



Figura 3: Fotografía del conjunto de *Pedra do Home*. Tomado de https://www.geocaching.com/geocache/GC55XGM_a-pedra-do-home.

5. CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE ACTUACIÓN EN EL FUTURO

Como hemos visto a lo largo del texto, es posible documentar, estudiar y reconstruir una parte del paisaje altomedieval galaico a través de un puzzle compuesto por diferentes elementos sincrónicos. El análisis de estas tres líneas de investigación que someramente acabamos de presentar manifiesta la creación de un paisaje altomedieval donde las élites locales (sean religiosas o seglares), en

constante pugna tanto interna como con la monarquía, buscan el control del territorio desde distintas fórmulas.

Por un lado, la aparición del fenómeno de la fortificación viene dada por la necesidad, aparentemente, del control de un territorio y un conjunto poblacional específico. Interesa el control de los medios de producción (ya sean agrícolas o marítimos) y/o vías de comunicación. La necesidad de este control viene dada, seguramente, por el interés dual de las elites locales y de la monarquía ovetense. Los primeros se apoyan o entran en conflicto con en esta estructura supralocal dependiendo de su propia agenda (algo que sale reflejado en las fuentes escritas de la propia monarquía), y, por otro lado, esta necesita del apoyo local para su legitimación y reforzamiento de su poder territorial. Por lo tanto, el estudio de estas fortificaciones nos está señalando claramente los procesos de instalación/retracción de una estructura de poder supralocal.

Por otro, la inversión en la edificación de estructuras religiosas con una arquitectura de calidad refleja las estrategias de las élites para consolidar su poder en el ámbito local. Esto además nos habla de movilización de recursos, mano de obra especializada, circulación de talleres, etc.,

que deriva en un auge de fundaciones eclesiásticas entre los siglos IX y X (Sánchez-Pardo y otros, 2018). Y, por último, unas áreas funerarias que pierden esa idea de ‘comunidad’ en favor de ‘parroquianos’ o *fili ecclesie* que pertenecen a una ordenación eclesiástica superior que los controla. Al mismo tiempo la homogenización general de las formas de las sepulturas unifica a todos los individuos bajo un mismo paraguas morfológico permitiendo reflejar la propia estratificación social de la comunidad.

La unión de estos tres elementos referenciales en el paisaje nos permite estudiar un grupo social altamente representado en el registro arqueológico que busca legitimarse constantemente en el territorio.

Evidentemente, este tipo de análisis a través del registro arqueológico de este territorio aún está en sus comienzos, pero progresivamente está permitiendo acumular múltiples evidencias en todo el espacio occidental de la *Gallaecia*.

6. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ-BUSTO, A. G., 2019: “Iglesias, cementerios, poblamiento y ordenación social y territorial en el Reino de

Asturias”, en *Anejos de Nailos: Estudios Interdisciplinares de Arqueología, July*: 483-512.

- AREZES, A, 2014: *Ocupação «Germânica» na Alta Idade Média em Portugal: As necrópoles dos séculos V a VIII*. [Tese de doutoramento]. Universidade do Porto.
- BALIÑAS PÉREZ, C., 1992: *Do mito á realidade a definición social e territorial de Galicia na Alta Idade Média (séculos VIII e IX)*. Compostela, Coordenadas.
- BARROCA, M. J., 2010: “Sepulturas escavadas na rocha de entre Douro e Minho.” *Portvgalia*, 31-32: 115-182.
- BLANCO TORREJÓN, L., 2022: *Arqueología de la muerte en la Galicia Tardoantigua y Altomedieval. Necrópolis y cambio social entre los siglos IV y X d.C* [Tese de doutoramento]. Universidade de Santiago de Compostela.
- BLANCO-ROTEA, R., Prieto Martínez, M. P., y López González, L. F., 2009: “El despoblado de A Pousada: La formación de una aldea rural en la Alta Edad Media.” *Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio, CSIC*, 41: 111-120.
- BUXÓ ROIG, J., y COLL RIERA, J. M., 2009: “El món funerari dels territoris de Barcino i Egara entre l’antiguitat tardana i l’època altomedieval (segles V al XII): Caracterizació de les necrópolis i cronotipologia de les sepultures.” en N. Molist i Capella (Ed.), *Intervenció al sector 01 del conjunt històric d’Olèrdola: de la Prehistòria a l’etapa romana: (campanyes 1995-2006)*: 375-402. Museu d’Arqueologia de Catalunya-Olèrdola.
- CHAVARRÍA ARNAU, A., 2007: *El final de las “villae” en “Hispania” (siglos IV-VII d.C.)*. Brepols Publishers.
- DEL CASTILLO LÓPEZ, Á., 1923: “Sepulturas antropoides.” *Boletín Da Real Academia Galega*, 152: 300-309.
- GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, A., y SÁNCHEZ-PARDO, J. C., 2021: “Cemeteries and State Formation in the Early-Medieval Northwestern Iberian Peninsula.” *Medieval Archaeology*, 65(1): 1-29.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R., 2001: *El mundo funerario romano en el País Valenciano: Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. De C.-VII d. Madrid*, Casa de Velázquez.
- GUTIÉRREZ CUENCA, E., 2015: *Génesis y evolución del cementerio medieval en Cantabria* [Tese de doutoramento]. Universidad de Cantabria.
- INNES, M., 2009: *State and Society in the Early Middle Ages: The Middle Rhine Valley, 400-1000*. Cambridge, Cambridge University Press.
- LÓPEZ ALSINA, F., 1988: *La ciudad de Santiago en la Alta Edad Media, Santiago de Compostela*, Compostela, Consorcio de Santiago / Universidade de Santiago de Compostela.
- LOSCERTALES DE GARCÍA DE VALDEAVELLANO, P., 1976: *Tumbos del Monasterio de Sobrado de los Monjes. Vol. 2*. Madrid, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.
- MARTÍN VISO, I., 2012a: “Enterramientos, memoria social y paisaje en la alta Edad Media: Propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el Centro-Oeste de la península Ibérica.” *Zephyrus*, 69: 165-187.
- MARTÍN VISO, I., 2012b: “Paisajes sagrados, paisajes eclesiásticos: De la necrópolis a la parroquia en el centro de la península Ibérica.” *Reti Medievali Rivista*, 13(2): 3-45.
- PORTASS, R., 2013: “All quiet on the western front? Royal politics in Galicia from c.800 to c.950.” *Early Medieval Europe*, 21, 3: 283-306.
- PORTELA SILVA, E., y Pallares Méndez, M. del C., 1998: “La villa, por dentro. Testimonios galaicos de los siglos X y XI.” *Studia Historica. Historia Medieval*, 16: 13-43.
- SÁNCHEZ-PARDO, J. C., DE LA TORRE LLORCA, M. J., y FERNÁNDEZ FERREIRO, M., 2018: “Élites, arquitectura y fundación de iglesias en Galicia entre los siglos IX y X.” *Reti Medievali Rivista*, 19: 311-366.
- SÁNCHEZ-PARDO, J. C., y PEREIRO, M., 2021: “Fortificaciones de los siglos VIII-X en Galicia: aportaciones arqueológicas a partir de dos intervenciones recientes.” *Cuadernos de Arquitectura y Fortificación*, 7: 25-40.
- TEJERIZO-GARCÍA, C., Alonso-Toucido, F., y TORRES IGLESIAS, D., 2021: “Cerámicas del interior de Galicia desde el tardoimperio a la Alta Edad Media (s. V-X/XI d.n.e.): algunos casos de estudio.” *Pyrenae*, 52, 2: 149-185.
- VALLE ABAD, P., 2019: *El mundo funerario en el área costera del Noroeste peninsular durante la Antigüedad* [Tese de doutoramento]. Universidade de Vigo.